

CASA PILOTO

un cuento
de
Carlos
Tromben

a story
by
Carlos
Tromben

Junto a la caseta del guardia y a un costado de las oficinas de la empresa inmobiliaria, la Casa Piloto los espera. Reja, citófono, antejardín, dos piezas, baño, living-comedor, cocina y dependencias. Eso dice el folleto. Por dentro la oferta cobra vida: las cortinas verticales cuelan la luz amarillenta de la ciudad, de los maceteros sobresalen flores de plástico. La madre toma nota de las cuatro sillas alrededor de una mesa, del mueble con copas y licores, del sofá es mullido y moderno. Imagina cumpleaños, cenas, almuerzos de fin de semana, desayunos apurados de lunes a viernes. Tras la primera puerta está la habitación de los niños, una 4 por 3 con ventana de corredera, doble litera, estante modular, escritorio y, encima de aquél, una lámpara y dos pósters gigantes de personajes Pixar-Disney.

El padre observa y saca cuentas. De pronto se detiene. En el dormitorio nupcial hay alguien.

Sentada en la cama, una muchacha observa la televisión. Es una visión inesperada, que rompe el efecto mercadotécnico de la Casa Piloto.

Al ver a los visitantes se levanta de la cama, la alisa y los saluda con una sonrisa perfecta de vendedora. La madre comienza a asaltarla a preguntas, que la muchacha responde con amabilidad. El padre las observa en silencio y oye las risas de sus hijos que juegan en el jardín.

¿Es la felicidad total o sólo su prospecto? La madre sale con la muchacha a recorrer el resto del inmueble y el padre se queda solo, la nariz alargada para atrapar el perfume que aún permanece en el dormitorio. Se sienta en la cama, exactamente donde se sentó la muchacha, allí donde sus caderas quedaron marcadas como una leve depresión en el cubrecamas.

El padre coge el control remoto y se siente transportado a un mundo ideal. Recorre todos los canales, apaga el televisor y sale. Se encuentra con la madre en la cocina; la muchacha le explica detalles sobre el ter-

The mock up house awaits them, just after the guard hut and next to the developer's offices. Intercom, front yard, two bedrooms, bathroom, living/dining-room, kitchen and services, exactly as the flyer says. In the interior the sales-pitch takes a life of its own: vertical curtains strain the city's yellowish light, plastic flowers emerge from flowerpots. Mother acknowledges the four chairs around the table, the furniture with glasses and liquors, the soft and modern sofa. She imagines birthdays, dinners, weekend lunches, hurried Monday-to-Friday breakfasts. Behind the first door is the kid's room, a 40 by 30 foot with sliding window, bunk bed, modular shelf, writing desk and, in the ceiling, a giant lamp and two Pixar-Disney posters on the wall.

Father gazes around, figuring the numbers. He suddenly stops.

Somebody is in the master bedroom.

Sitting in the bed, a girl watches TV. It is an unexpected vision that ruins the marketing effect of the demo-house.

She notices them and stands up, smooths the bed and greets them with a perfect salesperson's smile. Mother begins to assault her with questions, which the girl answers with kindness. Father watches them in silence and hears the children playing and laughing in the garden.

Is this total happiness or only its prospectus? Mother follows the girl and father stays alone, his outstretched nose chasing the lingering scent still in the



mo eléctrico, la calefacción y la contundente modernidad de los muebles. El padre observa su blusa entreabierta y llama a los niños.

La muchacha les entrega un set de folletos acerca de la urbanización, sus sistemas de recreación y seguridad. Menciona futuras extensiones del metro e inversiones en infraestructura que tarde o temprano se realizarán, acortando los tiempos de viaje hacia el centro de la ciudad. La familia aborda el vehículo coreano y emprende el regreso al departamento arrendado, del que pronto saldrán.

-¿Qué te pareció? -pregunta la madre.

Podría solicitar ese mismo lunes el préstamo hipotecario. Se ha informado concienzudamente acerca de los trámites, los plazos, las tasas de interés, los seguros y los impuestos. El valor total de la propiedad es de 1.450 UF.

-Linda -responde, observando la figura de la muchacha que se va empuñando en el retrovisor.

bedroom. He sits on the bed, exactly where the girl sat, where her hips left a slight depression in the bedspreads.

Father picks up the remote control and feels transported to an ideal world. He zaps all the channels, turn the TV off and leaves. Meets mother in the kitchen: the girl explaining her how to deal with the electrical boiler, the heating system and the powerful modernity of the built-in furniture. Father observes her half-opened blouse and calls the kids.

The girl gives them a set of brochures [about] the development, amenities and security system. She mentions future subway extensions and infrastructure investments that sooner or later will be carried out, cutting travel times to downtown.

The family boards the Korean car, picks the road back to the leased apartment, the one they should soon left.

- What do you think? -asks mother.

Father could call the mortgage agent next Monday. He has done his research, knows all about procedures, terms, interest rates, insurance and taxes. The property has a total value of 1,450 UF.

- Nice - he says, watching the girl's silhouette fading in the rearview mirror.